

Suplemento Dominical fundado por Don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932



"LA BATALLA DEL RIO DE LA PLATA"

(Fotografía Juan Caruso)

Cineastas británicos han estado filmando en las costas del Este, playas y puerto de Montevideo, escenas por las que reproducen los sucesos culminantes de la batalla contra el "Graf Spee". Esta fotografía muestra una curiosa perspectiva de la rambla de Pocitos por sobre el tinglado con micrófonos y aparatos de filmación, que se levantó en Trouville.



José Ortega y Gasset.

Argentina, ni fugaz su estancia lisboeta, pero las más gustosas y profundas de sus incursiones, se hicieron en tierras de España, desde las de Castilla, consagrada como "ancha", hasta las de Cantabria, vegetal y marina, en donde la finitud de los terrones, el desfile de los castillos de Castilla que se continúan con las "casernas" de Santillana y el florecer de los escudos, se apacigua de pronto con las olas rizadas o que revientan más tarde; desde los viriles castillos de dentadas almenas que parecen masticar el espacio, hasta las playas que para el filósofo se trazaban como "los lugares femeninos de las costas", quizá por su curva suave, por su aliento de sirena y por el vaivén en el que marcha o regresa el alado paréntesis de la gaviota.

Internación en tierras españolas para comparar y diferenciar los paisajes; para aplicar el oído al prieto corazón de Castilla; para medir las sinuosidades de aquella "gran piel arrugada de toro", y resistir, mínimo, con un trapo de pensador y una muleta de estilo, a su embestida sub-

prendándose, sin duda, de una poética imagen, como varias de las suyas, porque aquellos espacios en donde medraban, libres, los árboles, van reduciéndose en cada día, así en la física como en lo subjetivo, para el triunfo de las nuevas y elevadas colmenas en las cuales ya no es fácil distinguir entre la humilde laboriosidad y el orondo vuelo de los zánganos.

Sus notas de andar y ver, como las del vago estio, o de arte y filosofía, afirman, sobre los recienets contornos, el más dilatado paisaje del que éstos se vienen o al que corresponden como formas que hubiesen sido creadas por el sempiterno escultor del mismo barro del principio, y se dan en el estilo que no ha de esmaltar solamente frágiles, aun cuando bellas metaforas, porque lleva sustancia de pensamiento o incitación a pensar, por lo mismo que asalta, a veces, con términos que parecen contradictorios, o que chocan, como en nueva gracia de pedernal, para ofrecernos, sobre las inesperadas curvas del aire, la antitesis de la chispa.

"Cuando viajamos —dice Ortega y Gas-

Estética de los colores que le guía por los paisajes castellano y de Asturias, concreto, fresco, este último, como dispuesto a reverdecer sin esfuerzo, y aquel en el que "todo parece adquirir porosidad; las piedras no acaban, sino que en sus poros penetra el azul del cielo y el bermellón de los terrazgos. Una ciudad bajo la luz radiante, pierde su gravamen y comienza a flotar como los cirios vagabundos que navegan sobre sus campanarios". Paisajes ciudadanos o rurales; apiñadas ciudades, pueblecitos escasos, pero tallados en piedras demasiado cercanas, en paredes que se unen para confundirse, en fin, diferenciación para cuya unidad acude al pedido de que convendría invertir transitoriamente influencias actuales y "corregir a Madrid con las capitales de provincia y las capitales de provincia con las aldeas".

Filosofía también, y en ocasiones metafísica y visiones de la política y del arte y de la historia, que le conducen a su paseo por ciudades castellanas en donde asiste a una recomposición del pensamiento de la plaza, a un elogio —ya retrospectivo—

ORTEGA Y GASSET EN CASTILLA

DILATADO viaje y a la vez intenso, el de D. José Ortega y Gasset, en el que se conciliaron sus propios principios para alargar la vida, poniéndola al ritmo constante de las ideas, y al ágil suscitador y cambiante de las expresiones, ha sido, sobre todo, el de un periplo sin cansancio en torno de los libros y un decurrir por las campiñas y las ciudades, porque la sola contracción del hombre inclinado sobre la letra, le parecía incompleta sin la voluntad del lector de los paisajes naturales, de los que salen, en definitiva, el color artístico o las especulaciones de la filosofía.

Todavía no será la hora de decir si él, de acuerdo con una profesión de fe su segunda juventud, logró pasar "como un poeta de la existencia", encontrando a su vida "la rima exacta en una muerte inspirada", pero a esta hora de su viaje definitivo desde esta orilla de los concretos perfiles, el lápiz del comentario hincará sus rasgos sobre la memoria de los viajes de Ortega: viajes mentales y viajes físicos, que se relacionan y conciertan en sus notas de agudas observaciones, en las cuales el retorcimiento de los caminos le lleva a pensar en la dirección de los tiempos, en la encrucijada de las edades; en los húmedos climas en donde la sed se apaga, o en la tierra rojiza y árida cuya sequedad suele alimentar el solrehumano valor de los héroes o de los ascetas.

Anduvo Ortega y Gasset por Francia y Alemania; no fueron breves sus altos en la

jetiva; para ir de Madrid a Asturias en pos de la unidad de los dos paisajes, que resolvería, quizá en parte, el problema planteado en su *España Invertebrada*, y para que florezcan sus Notas de Andar y Ver, sus Apuntes de Arte y Filosofía, sus Notas del Vago Estio.

Pero no es sólo en éstas en donde se queda la memoria de sus pasos, destinada a la momentaneidad, si no fuera singularmente la de sus visiones, de su premonición o su adivinar, y de sus más largos viajes por los cuales le fue dado recorrer prontamente todos los países de la antigüedad y del mundo moderno, y hasta, en trance de hombre futurista, calcular como han de venirse las épocas, cuyas raíces arrancan de las que han pasado, desdenadas o poco comprendidas.

El, porque sin desmemoria sabe de un ayer indispensable, escribe: "Soy un hombre que ama verdaderamente al pasado. Los tradicionalistas, en cambio, no le aman: quieren que no sea pasado, sino presente. Amar el pasado es congratularse de que efectivamente haya pasado, y de que las cosas, perdiendo esa rudeza con que al hallarse presentes arañan nuestros ojos, nuestros oídos y nuestras manos, asciendan a la vida más pura y esencial que llevan en la reminiscencia".

Por eso, desde los senderos del presente, que parecen más hechos para la comodidad del individuo, aun cuando no para su libertad, por el cerco incesante de los civilizados convenios, gusta de mirar a la que llama "profunda Alameda del pasado".

set— se eleva a su última potencia el carácter de fugacidad que es propio a nuestra relación con las cosas. Rodamos sobre ellas y ellas sobre nosotros: sólo nos tocan en un punto, en un instante de nuestra persona, de modo que por blandas, suaves y redondas que sean, su contacto con nosotros tiene siempre algo de punzada. Al tiempo que decimos "ya vienen, ya vienen" a este paisaje, a esta amistad, a este acontecimiento, tenemos que ir preparando los labios para decir, "ya se van, y se van". Quisiéramos de algún modo fijar algunas de aquellas cosas que pasan a escape, como si tuviesen una cita allá lejos con alguien que no somos nosotros. A este fin llevamos un cuadernito y un lápiz; apuntamos unas breves palabras, y cuando un día, andando el tiempo, las leemos, el paisaje, la palabra, la fisonomía que desapareció, adquieren cierta supervivencia, una como espectral vida que conserva de lo real vagos ecos, remotos latidos.

Un poco desengañado o desconfiado se muestra aquí el escritor de las arrugas frontales, como surcos de pensamiento, porque sus notas, las del andar y ver, las del vago estio, al leerse al cabo de los años, están vivas y presentes.

Así cuando va por la geometría de la meseta y sabe que en Castilla no hay curvas, como cuando, al lado del esteta esencial que en él vigila, ve la tierra bermeja, la tierra oscura de Castilla sobre la cual ascienden las hileras de chopos; y en su contemplación del paisaje verde que "promete una vida cómoda y abundante", que apacigua con su tono de esmeralda, que es de reserva para la tranquilidad, con su riqueza de clorofila, o en la del castellano, de trechos en sequía, apretado y como sufrido, de vencer sus terquedades aun cuando sea con el agua exigua del sudor de la propia frente, pero de una belleza superior, para ciertos espíritus. "Pues bien; aquí, en Castilla, encontramos el paisaje incendiado que no existe en Europa; aquí, los campos rojos y áureos ponen los pulsos al galope".

de los soportales bondadosos y acogedores en función de lluvia o de ardores veraniegos, o a desarrollar, bajo la relat va templanza del vago estio, su teoría de los castillos de Castilla, entrándose por las veredas de la Edad Media y ascendiendo a sus colinas, para decirnos que aquella edad no fue oscura y que frente a los castillos, o a su lado, o más bien marchando por sus levadizos puentes, ascendiendo a sus torres, ha de comprenderse como las ideas de los castillos son las del liberalismo, individual éste, defensa de los derechos del hombre, mientras la democracia es el gobierno del pueblo o en su nombre, pero condicionado por las leyes. Para explicar las diferencias entre el espíritu guerrero y el militar. Para ir en pos de otras ideas de los castillos: de la muerte como creación; del honor medieval que ahora se sustituye con la cosa comercial del contrato; de los criados, que en siendo de los castillos, no eran serviles, sino incorporados, como familia, a ramas nobiliarias o defendidas por la dentadura de esas fortalezas o por los muros de sus almenas.

Anduvo Ortega y Gasset por tierras de Castilla, nutriéndose de su fuego, conformándose en su sequía; anduvo un tanto como evocador y otro como augur. Le fue preciso refrescarse entre los aires cantábricos, y para hacerlo, pasó primero de visita por los castillos, y se detuvo a mirar la estatura de sus catedrales con santos grises en sus hornacinas y agujas de esperanza lanzadas hacia los espacios. Llegó a la linde del agua; penetró en la rupestre magia de las cuevas de Altamira, en donde la figura del bisonte le hizo pensar en el intuitivo destino de los pintores; miró de soslayo los profusos escudos de Santillana, tierra de linajudos orgullos. En Madrid deshojó la rosa y para morir dijo el rezo.

Augusto ARIAS

Quito, 1955.

(Especial para EL DIA)

Su cutis... ¿parece "revocado"?

**¡UD. NECESITA
ESTA BASE DE POLVOS
LIVIANA Y SUTIL!**

Observe su cutis bajo el maquillaje:
¿Se ve grueso, tosco, con el
aspecto rugoso de un revoque?...
¡No vacile! Rechace la base
gruesa y ensaye el arreglo
natural, livianito, juvenil, que
"hace" Crema Pond's "V" como
base de polvos.



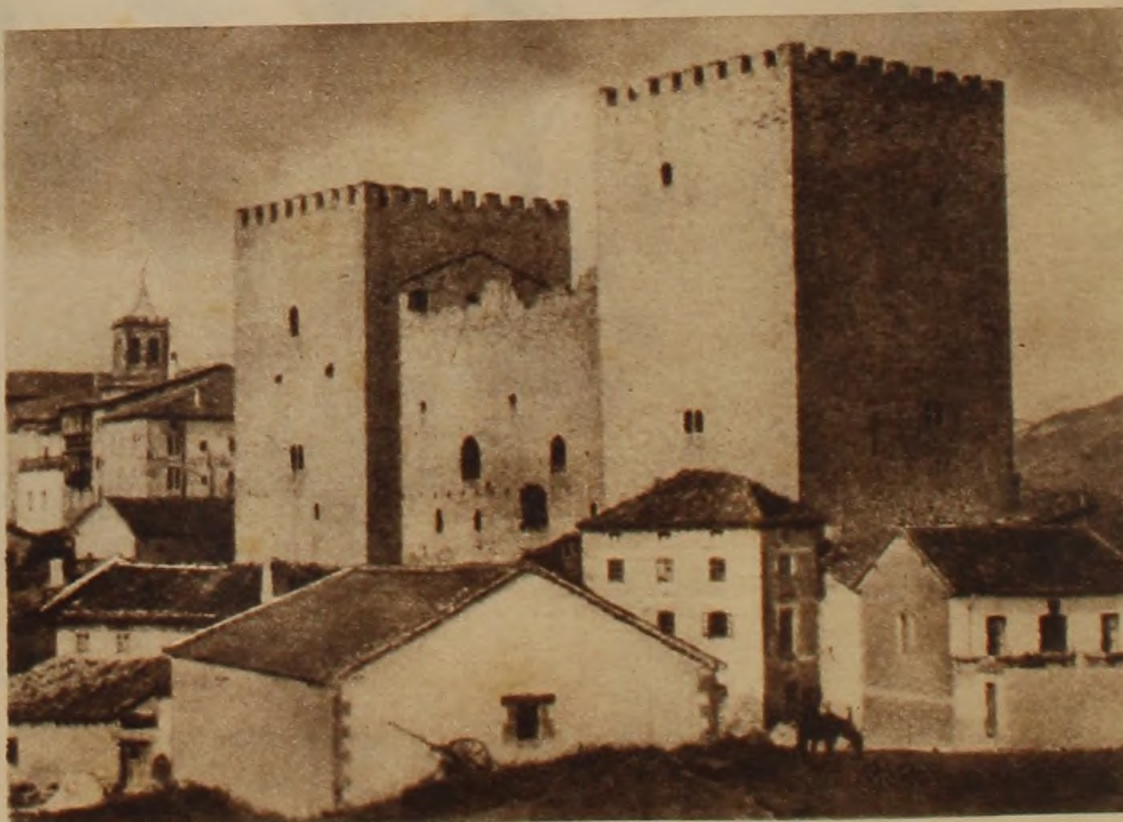
Maria Guervara de de la Lastra

interesante figura de la sociedad argentina, afirma:
"Quien pruebe Crema Pond's "V", no podrá usar ninguna
otra base de polvos... ¡Es tan fina y delicada...!

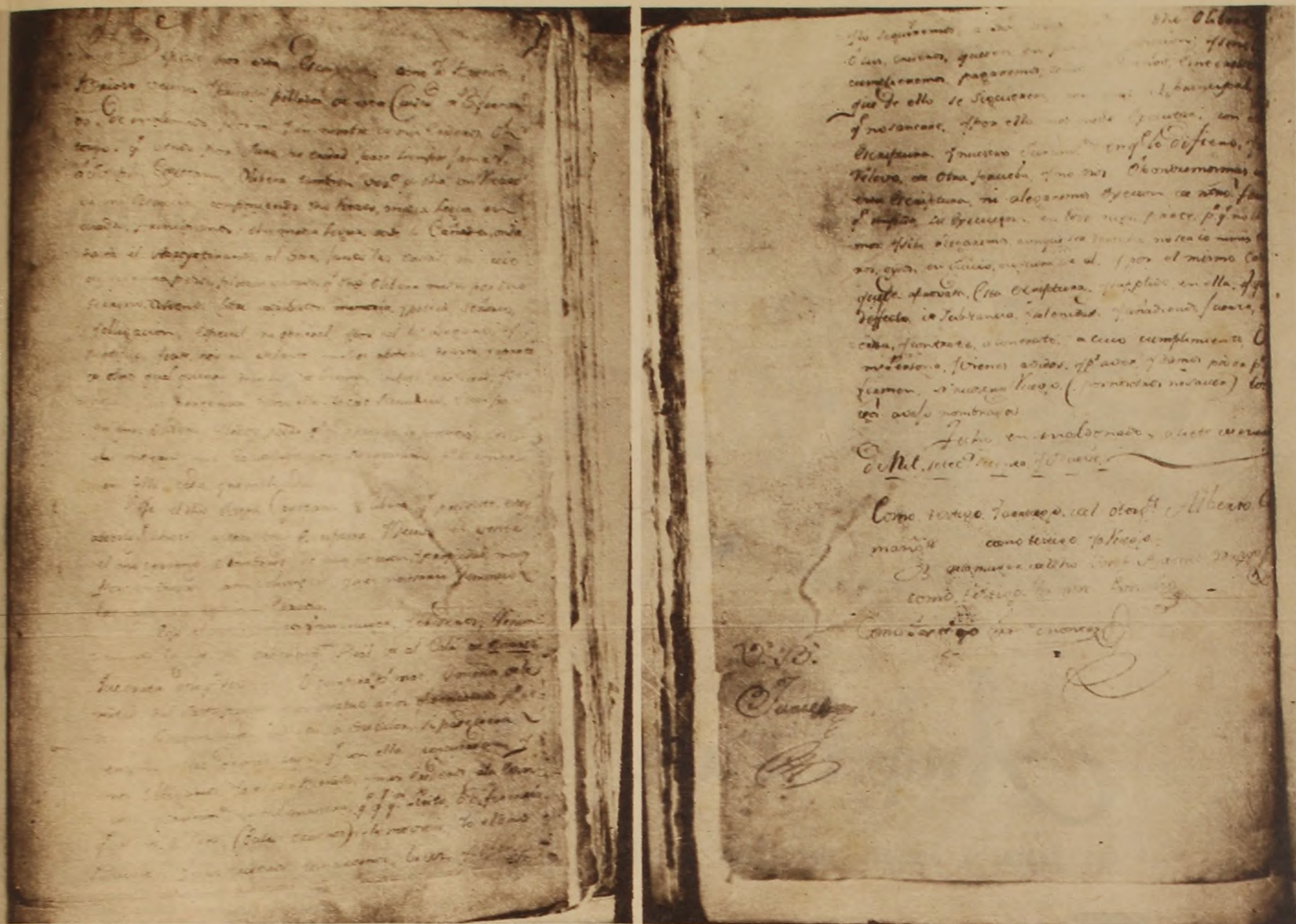
LA MASCARA REFRESCANTE "1 MINUTO"

de Crema Pond's "V", reaviva y estimula el cutis
¡instantáneamente! La acción queratolítica de Crema
Pond's "V", disuelve las partículas de piel
muerta y deja el rostro fresco, renovado ¡embellecido!

CREMA POND'S "V"



Paisaje castellano.



Documento en el que Brioso refirma su condición de primer poblador de Maldonado.

LOS HERMANOS BRIOSO EN LA HISTORIA DE MALDONADO

HABIAMOS prometido al lector (1) evocar a través de sucesivas crónicas a figuras que integraron el grupo de los primitivos pobladores de San Fernando de Maldonado. Así cumpliéndolo, consagramos la presente a un apellido que está prendido hondamente al historial de esta ciudad señera.

Como muy adecuadamente lo expresa el eminente historiador Roberto Levillier, en su prólogo de "Biografías de conquistadores de la Argentina en el siglo XVI", diciendo: "Existe, a no dudarlo, un s'mil entre la construcción histórica y la arquitectónica, cuando no dispone el historiador de materiales acumulados y debe él mismo extraerlos de la cantera. Así, después de izar de estos socavones de minas llamados archivos, los viejos papeles, que son sus riquezas, erige él su crónica depurando con pruebas las versiones conocidas, añadiendo verdades, diferenciando valores en el análisis de causas y circunstancias". Bien es cierto que este ilustre historiador trata y estudia nada menos que a grandes figuras de la Provincia del Tucumán; empero, en un plano mucho más modesto aspiramos también a extraer de los variados documentos que aún hoy conservan nuestros archivos, analizando aunque sólo sea someramente, la vida de aquellos sacrificados vecinos, puntales firmes y seguros de la colonización en las tierras del Este.

Comprendiéndolo así, consagramos la presente crónica a un apellido de incuestionable arraigo en el historial de Maldonado: los hermanos Brioso. Concretamente, Benito y José Brioso.

Sus nombres se consustancian con los viejos orígenes de Maldonado y se hilvanan a su digno pasado con pujante fuerza evocadora. Es posible que ninguno de los primitivos vecinos de esta vieja ciudad haya cumplido más acabadamente que éstos

el soñado destino que don José Joaquín de Viana anhelara para sus moradores al fundarla, vale decir, la conquista del suelo, ásperamente disputado entre españoles y portugueses, mediante la posesión pacífica de la tierra, más no obstante en vigilante actitud.

Maldonado no pudo, sin embargo, vivir de y para la tierra, porque irremisiblemente gravitarán en su historial otras poderosas influencias que dan sello a su historia y orientan su vida y su destino, rectificando así los propósitos de Viana.

Empero, pese a ello, los hermanos Brioso son hombres de la tierra cien por cien. Llegan a aquellos parajes, solteros y en calidad de paisanos, integrando el grupo inicial de Maldonado. Su estancia se encontraba establecida en una de las márgenes del arroyo del Sauce, siendo su linero, por la otra, el opulento terrateniente don Melchor de Viana. Esta ubicación les trajo quizá alguna ventaja, pero incuestionablemente también enojosos quebrantos judiciales, porque como decía un paraguayo residente en la jurisdicción y que había trabajado en esos campos, "que de la estancia de dicho don Melchor se pasa mucho ganado de terreno de los Briosos así por los pasos que hay en el dicho arroyo como por el rumor del mismo ganado."

Los Brioso, ¿son vecinos tan antiguos del Sauce como lo es don Melchor? Evidentemente, no: así lo dice el mismo José Brioso, cuyas textuales palabras transcribimos: "que aunque no está del todo cierto, sin embargo le parece que cuando pobló la dicha su estancia fue el año de 1755, estando (¿cuándo?) el ejército marchó de esta jurisdicción a los Pueblos de las Misiones."

También según su propio testimonio, nos es dado saber que 150 cabezas de

ganado fueron las iniciales de su estancia y engrosando su plantel a los seis meses con 25 animales pertenecientes a Melchor de Viana y a otro primitivo poblador, según sus palabras, el "tío" Franca. Un nuevo aporte proveniente del diezmo de José o Antonio Aldao, constituido por 50 vacas, aumentan la riqueza de su estancia y al año de haberla poblado entraron en ella cien animales de otro primitivo poblador —Juan Plá— con el que iba a medias.

En el año 60, su mujer aporta 60 cabezas; en esta forma, lentamente va poblando sus campos y es significativo el hecho que otros primitivos pobladores le entreguen haciendas para su cuidado y medianería. No deja de agregar Brioso que por falta de caballada, sólo ha podido en sus "yerras" anuales marcar a los animales que bajaban al rodeo, no así los que quedaban en la sierra.

Declara haber facilitado ganado a los ejércitos del general Cevallos cuando pasaron camino del Río Grande. Actúa Brioso en las Compañías de Milicias que se organizan en la región para defensa de la misma y queda, por todo lo expresado, individualizado como un valor de méritos positivos en la crónica histórica de San Fernando de Maldonado.

En cuanto a su hermano Benito, la documentación que conocemos lo sitúa como estanciero al par que primitivo poblador de esta ciudad. En muchos documentos pone Brioso de relieve estas pretendidas cualidades y en los párrafos que transcribimos lo expresa diciendo: "Sébase por esta escritura como yo Benito Brioso, vecino y primer poblador de esta ciudad de San Fernando de Maldonado, por mi y en nombre de mis herederos otorgo que vendo por juro de heredad para siempre jamás a José Cayetano de Olivera, tam-

bién vecino de dicha, un retazo de mi estancia, componiendo dicho retazo media legua en cuadro, principiando dicha media legua desde la cañada Honda hasta el arroyo, tirando al sur junto a las casas en precio de sesenta pesos plata de contado" etc. Este documento pertenece al año de 1779. Con anterioridad a esta fecha lo hemos encontrado conduciendo ganado desde la Estancia del Rey, en Pan de Azúcar hasta la del Corral Alto.

En el censo del año 1781, consta el nombre de Benito Brioso, quien aparece figurando como casado y con 42 años de edad. A estar a este dato, era un joven español por la época en que llega a la región, circunstancia que explica la ajustada adaptación al medio geográfico de este acriollado andaluz.

La despoblación que afectara a Maldonado después del 57, borra de su historial la presencia y recuerdo de casi todos los primitivos pobladores del 55 y cuando ella aspire a encontrarse con su pasado para probar su antigüedad y condición de ciudad legalmente bien nacida —extremo último que no logró— sólo los Brioso representarán a aquel pasado y en su nombre hablarán para esa hora y también para el futuro.

Quedan ellos como símbolo y evocación del inconcluso proyecto fundacional de Viana, como gloria y dolor de su vivido ayer. Los hermanos Brioso llegan, pues, al bicentenario henchidos de ese pasado y de ese ayer que tan ajustadamente encaran y por ello merecen un recuerdo especial en sus actos conmemorativos.

Florencia FAJARDO TERAN.

Especial para EL DIA.

(1) Artículo en este Suplemento "Evocando los inicios de San Fernando de Maldonado".



Vendimiadores en Oischwchi.

LA CARRETERA DEL VINO DE ALSACIA

PARA carretera bonita, la carretera del buen vino.

Flanqueando los Vosgos, serpentea entre ribazos plantados de vides con encanto continuado desde Thann a Marlenheim. La carretera del vino atraviesa 18.000 hectáreas de viñedos alsacianos que se extienden por las laderas de las colinas entre 200 y 400 metros de altitud.

La belleza de los lugares y del paisaje se une al placer de la degustación, y raramente se ve el viajero tan agradablemente solicitado como a lo largo de esta cinta verde donde el goce de la vista se agrega al del paladar.

La contemplación de la llanura de Alsacia —hermoso jardín de Francia!— decía Luis XIV— verdadero vergel, inmensa alfombra verde sembrada de aldeas color rosa, alterna con la línea azul de la montaña coronada de viejos castillos que, en su estuche de verdor, aún conserva su porte altivo.

Típicas, las aldeas alsacianas ofrecen a los pasajeros un aspecto risueño a causa de sus techos salientes, sus aguilones de vigas adornadas, sus muestras de hierro forjado y sus ventanas llenas de flores.

Torre de las Brujas de Thann; patio de Dimes de Equisheim donde, también, nació el Papa alsaciano León IX (1002); palio de las Corporaciones de Turckleim; torre de los Ladrones de Ammerschwihr; farol de los muertos de Kaysersberg; la notable fuente de Heiligenstein (1558) cuyo pilar es un sarcófago merovingio; el Mercado de los trigos, que data del siglo XV; el pozo Renacimiento de seis cutos en Obernai; la torre de los herreros de Molsheim... ¡Cuántos motivos maravillosos para los amigos del vino que son también conocedores de arte!

Capital del Alto Rin, la ciudad de Colmar es la capital del vino de Alsacia, y todos los años, durante la primera quincena de agosto, se celebran en ella la Feria regional de los Vinos de Alsacia ilustrada con fiestas folklóricas. En la ciudad medieval de casas antiguas con vigas aparentes, el espectáculo merece la pena. Otra feria de vinos, la de Ribeauvillé, "ciudad de los violeros", es también famosa. El vino corre en las fuentes como en el tiempo de los señores de Ribeaupierre, protectores de los músicos.

Pero el conocedor prefiere la botella de largo gollito y la alta tulipa donde el vino burbujea.

La vid alsaciana produce desde el ligero vino blanco de mesa hasta los vinos generosos de rara variedad en calidad y gusto.

Desde el chasselas, vino corriente, al Riesling, cosechado en las colinas soleadas de Riquewihr, a la vez fino y fuerte y de embocadura perfumada, la gama de los vinos de Alsacia es infinita. Existe el Sylvaner, de gusto frutal, fresco y espumoso; el Muscat, seco y de sabor magnífico; el Pinot, conocido antiguamente con el nombre de Tokay de Alsacia y cuya fineza y ardor evocan el sol. Finalmente: el Traminer y el Gewürtztraminer, suave y espeso. "El Gewürtztraminer, gentil hombre de hermosa prestantia, escribe Joseph Dreyer. Posee la juventud, es el vino que se aclama, ama las golosinas, los postres y enloquece al queso de Muster. Es el tipo del perfecto, hombre de mundo que patrocina todas las recepciones".

Una Cofradía vinatera, la de San Etienne, resurrección de siglos pasados ya que sus estatutos datan de 1561, se encarga de mantener la tradición del viñedo al mismo tiempo que de hacer la propaganda de los vinos.

Cada vino de Alsacia va bien con una especialidad de la región, sea la "quiche" con cebollas, el salmón del Rhin, el guisado de liebre con tallarines o bien el Kousgelhopf (bollo de uvas).

Angel Face

DE POND'S

en dos Nuevos y Sensacionales Tonos Veraniegos:

Tostado y Cobrizo



Polvo con base, todo en uno, CON ACEITES PULVERIZADOS

Angel Face —el inimitable maquillaje completo— ha creado para esta temporada dos nuevos y preciosos tonos veraniegos, con todo el encanto del bronceado de sol: Tostado y Cobrizo.

¡Ensáyelos!... y recuerde que Angel Face jamás seca el cutis pues su fórmula exclusiva contiene polvo finísimo y base cremosa con Aceites Pulverizados.

Como siempre, Angel Face se presenta también en su estuche metálico, siempre con su propio cisne.

Elija el suyo entre esta cautivante gama de 8 tonos modernos: Rubio - Nacarado - Rosado - Moreno - Bronceado - Gitano - Tostado y Cobrizo.



... y otra linda novedad!

Angel Face anuncia su nuevo estuche Blue Plastic: económico, coqueto, de un delicado tono celeste. ¡A Ud. le encantará llevarlo en su cartera y lucirlo en su tocador!



Fiesta del vino, en el Alto Rhin.



Destile de vendimiadores.

Se ve que la tarea de la Cofradia de San Etienne no es sobrehumana. Andres Sigfried lo ha dicho:
"Hay el vino del Rhin, del Mosela; los seductores vinillos suizos y del Ródano.

pero el vino de Alsacia es otra cosa, y yo creo que sin él nuestra Alsacia no seria eila misma.

Andrés NICOLAS.

S. P. E. F. Exclusivo para EL DIA.



Carro de vendimiadores en Riquewihr.

Nº 606

OBRAS MAESTRAS

LA MAGDALENA ARREPENTIDA
GEORGES DE LA TOUR

VILLANCICOS

EN la *Historia de los Villancicos* de Duncan, obra fundamental en la materia, se puede advertir que esta práctica de canto colectivo y popular, tuvo en su origen un espíritu menos religioso que social. Leyendas fantásticas, consejos morales, cándidos conceptos pastoriles, e inclusive canciones de cuna, fueron los motivos que con mayor frecuencia se reunieron y se expresaron en estos pequeños corales.

Fácil es percibir entonces que estos cantos tuvieron origen en las necesidades éticas de los seres humanos que trascienden a todas las épocas y se remontan a lo más ancestral.

No puede sorprender, por lo tanto que el villancico, dada la preponderancia de su sentido moralista, haya sido la forma más temprana de los cantos religiosos populares del cristianismo. Y se explica igualmente todo el proceso ulterior que ha experimentado, transformándose rápidamente en canciones de Navidad, pues ningún hecho es más significativo y atrayente, para la mente ingenua de los humildes, que el nacimiento del Niño Dios.

Situados en esta expresión humanizada de misticismo, los villancicos merecieron atención especial en los festivales eclesiásticos, constituyendo desde los primeros años de nuestra era, importante instrumento del proselitismo.

Las exhortaciones del Papa Clemente, que ya en el Siglo I indicaba preferencia para las conmemoraciones del día del nacimiento de Cristo, fueron continuamente reiteradas, y en el año 129, Telésforo, obispo de Roma, particulariza con precisión la naturaleza de los villancicos al considerarlos himnos de los ángeles de Navidad.

Esta calificación se ha difundido y desde entonces, en todos los países de la cultura occidental, el villancico se ha popularizado como cántico de alabanza religioso, en cuyas primitivas y humildes poesías, se rememora la adoración de los pastores de Belén.

Se le conoce con varias designaciones, algunas de origen muy discutido. En este

caso está el término inglés "carol" cuya etimología no se ha definido aún. Algunos le indican como derivado de "corolla", palabra latina que traducida significaría corona o guirnalda. También se recuerda la similitud de aquel término con el "carolaro" que entre los italianos indica cantar con alegría. Otros prefieren unirlo a una raíz sajona, considerándolo proveniente de "coorl" (rústico).

De todos modos lo que es importante señalar, es que entre los ingleses el villancico (carol) adquirió un carácter depurado. En la tradición popular de Gran Bretaña, la práctica de estos cánticos, manteniendo su carácter festivo de Navidad, ha sido adoptada por todas las clases sociales, dando como resultado un tipo de villancico de salón, que difiere esencialmente de las simples canciones de pastores.

La tradición española no se ha desviado, en este sentido, de las características de origen y allí el villancico conserva el acento rústico del labriego, su ritmo y sus primitivas melodías. El pino de Navidad no ha reemplazado allí al santuario.

Otro tipo de villancico es la *Canción de Noel* francesa, que se remonta a la época de los "minestrales" y de los "milagros". La historia menciona especialmente al conocido con el título de "Prose de l'ave" que era cantado en el siglo XII. Hay muchos Noels de esta época que se han conservado, y en cuyas melodías predomina un aire de refinamiento y distinción.

También en Alemania este género popular fue cultivado desde el medievo, mencionándose especialmente el villancico "Der Tag ist so freundlich" como uno de los que se cantaban con preferencia en el Siglo XII.

De todas las colecciones que se conservan, la más importante, sin duda, es la que posee el Museo Británico, puesto que allí se pueden encontrar cuidadosamente clasificados villancicos antiquísimos. Los del Fraile Brokley, en manuscritos del reinado de Ricardo II, y también otros ya muy posteriores, del Siglo XV y XVI.

Como es muy lógico que ocurra, la Historia de los Villancicos de Duncan, en-



ca solamente la producción europea. Pero en América, este género ha sido también cultivado, y se conocen expresiones que han adquirido un carácter autóctono inconfundible.

Por conocerlos más directamente hemos de destacar los llamados "cánticos pastoriles" del norte del Brasil, y que pertene-

cen igualmente al ciclo de la Navidad.

No es difícil hallar en ellos la influencia portuguesa, pero puede afirmarse que se trata de melodías en cuyos acentos impera la idiosincrasia regional. Reflejan estado de inocencia, y son cantados por niñas y adolescentes que forman todos los años, a tal efecto, conjuntos especiales. Visitan así las casas donde han sido armados pesebres, y allí cantan, en acto simbólico de adoración, las cortas estrofas que se han mantenido por tradición oral.

Lo más curioso de estos villancicos brasileños es que, no obstante su carácter íntimo y hogareño, han dado lugar a la creación de sencillos bailes de pantomimas, que tienen una secuencia muy particularizada. Cada movimiento es comentado por el verso y por el canto, y los motivos expresivos que se utilizan para la acción, son todos ellos de alto cuño moral.

Recordamos muy especialmente uno de estos conjuntos de niñas cantoras, que luego de las alabanzas al Niño Dios del pesebre, representó en admirable pantomima toda la leyenda bíblica del Hijo Pródigo.

También otro de los cantos populares de conjunto que pueden ser considerados en América, como auténticos villancicos, son los llamados "aguinaldos" venezolanos. Tienen éstos un carácter distinto al de los anteriores cantares de pastores - niñas que hemos mencionado. Son cantos callejeros y con un estilo vehemente, dinámico, en los cuales se utiliza el humor, sin dañar, por cierto, el tema religioso y el sentido de alabanza de la Navidad que los caracterizan.

No sabemos si éstas y otras manifestaciones populares, de alto nivel en calidad, llegarán un día a perderse debido a la penetración creciente de la radio, del cine, y demás adelantos de la técnica, que destruyen el folklore.

Para evitar este posible peligro, la única solución estaría en el empleo de esos mismos medios técnicos al servicio de las tradiciones de cada país, difundiendo con criterio estético todo aquello que el genio del pueblo ha creado en la formación y en el mantenimiento de la nacionalidad.

Es evidente que en este caso, estos adelantos de la técnica, en vez de despertar temor, justificarían un optimismo y una esperanza. Serían los instrumentos más apropiados y más eficaces al servicio de los bienes tradicionales y de su difusión no sólo en los respectivos países de origen, sino también entre los pueblos de otras naciones que recibirían así verdaderos mensajes fraternales.

Los discos y el cine, pueden servir para que nosotros mismos en toda América, lleguemos a conocerlos. Y también quizá, para que en las Historias de los Villancicos que en el futuro escriban los musicólogos europeos, figuren las manifestaciones que en este género han sido creadas en nuestro continente.

Alberto SORIANO.

(Especial para EL DIA)

*Es de buen gusto
felicitar con...*

ATKINSONS

EAU DE COLOGNE
GOLD MEDAL

ARABESQUE

LOCION MIRAGE

LOCION CARILLON

LOCION DUETTE

LOCION DAMOEL

JABONES
PERFUMADOS

Una fina creación de Atkinsons,
es siempre el obsequio ideal que
distingue a quien lo ofrece y ha-
laga a quien lo recibe!

¡COMO A UN BICHO!

APENAS cruzaba don Zenón por frente a la puerta del rancho, cuando de inmediato se oía la voz suplicante y fuerte de don Nicasio:

—¡No me deje, hermano Zenón! ¡Hermano Zenón, no me deje!

Por apurado que estuviera don Zenón persiguiendo sus negocios de lanas y cueros, no podía menos que acudir al llamado angustioso. Al entrar, encontraba sobre una cama de hierro, en un ángulo del pobre rancho, al viejo soldado, extendido y estirado. De la pierna que se quebrara en forma inexplicable al bajar del caballo, colgaban plomos y piedras que la mantenían tensa.

—¿Que quiere, viejo? —preguntaba don Zenón con solicitud.

Al sentir la voz amiga y reconfortante, a don Nicasio le parecía que ya estaba salvado.

Con frases cortas, como quien tiene la costumbre de hablar poco y pensar mucho, hacía su pedido y contaba sus impresiones.

—La tablita, don Zenón, se me va resalando. ¿Ve? El trapito se m'a caído. Ansina me duele la pierna cuando no la puedo sujetar.

Y terminaba con ira reconcentrada:

—Hoy no es visto a naides...

—¿Cómo a nadie! —interrumpía don Zenón, mientras le arreglaba la tabla, recogía el trapo y los colocaba con cuidado de madre debajo de la pierna dolorida— ¿Y doña Tomasa?

—No se po donde anda.

—¿Y Julieta?

Los ojos brillantes parecieron encenderse en medio de la cara fatigada y barbuda del viejo soldado.

—¡Naidés! —gritó—. ¡Naidés! ¡Hermano Zenón! Parece mentira que en treinta días que no puedo levantarme m'aigan perdido el miedo. No se dónde se meten. No las veo más. A l'ora de comer me tiran el asao y después... hasta que baja el sol. ¡Hermano, qué disgracia estar itao!

Y la mandíbula inferior, que parecía temblar, convulsionaba la gran barba blanca. El viejo no podía someterse. El, que jamás conoció lo que era un remedio y estimaba el recado en buena cama, sentía aquella quietud prolongada como una injusta venganza del destino. Y su familia, la mujer y la hija, de quienes él había dispuesto siempre como dueño y señor, andaban sueltas, ¡sueñas!

—Bueno, viejo —concluyó don Zenón—. No se me enoje. Yo se las voy a mandar. Deben andar por lo de doña Juana. ¡Qué caray! Ellas también deben estar aburridas de quedar siempre en las casas.

—Pue ser. No se qué me da, hermano Zenón. Me vienen ideas que nunca he tenido. Yo conozco a Tomasa. Sólo se aguanta a fuerza de rigor. ¡Aura... quien sabe lo que hace!

La voz se le apagaba, temblando.

—No se me amaule, viejo, que yo vendré a menudo a charlar.

Y don Zenón, el caudillo del pueblo, antes de irse, para mejor ocultar su emoción, hizo como que arreglaba el tabaco negro y los avíos de fumar junto a la cabecera de la misera cama.

#

Doña Tomasa, volviendo la cabeza hacia el lado opuesto del que se hallaba don Nicasio y con gesto despectivo, le alcanzó el mate.

—¿Querés amargo? Ahí lo tenés.

Dudó un momento don Nicasio antes de decidirse. Pero tenía sed y aunque sentía sus nervios agotados alargó, al fin, en silencio su mano. Mientras sorbía el mate, fija la mirada en las bridas que estiraban su pierna, concentraba sus dolorosos pensamientos en una sola idea. Con ademán lento devolvió la enorme galleta y sin mirar a su mujer le preguntó con voz baja y segura:

—¿Ande juiste?

Doña Tomasa, con la misma lentitud, tomó el mate y dijo al cabo de un rato:

—Po ai...

Llenó nuevamente el mate. Luego, viendo el silencio de don Nicasio, lo sintió vencido, sin fuerza para luchar y le invadió el deseo de provocarlo. Y entonces concluyó:



... hasta lo de Nicanor.

Al viejo le pareció que el insulto penetraba en su carne como una hoja de acero.

Doña Tomasa hizo resonar el mate con dos sorbos rápidos y vigorosos, dejando luego escapar una sonrisa de sus labios gruesos de jamona que muestra su lujuria impunemente.

—Jué lindo el baile —continuó—. Estaba toda la mozada. Había pa todos. Ni yo perdí pieza.

Se sentía audaz y llena de confianza, dispuesta a vengarse de la sujeción en que la había mantenido el marido, celoso de su juventud marchita pero aún codiciada por cierta aristocracia del pueblo. Una ráfaga de malhad llenaba sus nervios y como sabía que antes de dejar la cama ella podría hacerle olvidar esas escenas, prosiguió en su locura, dando detalles.

—No te creas que el baile jué con acordeón. Trajieron gramofono. Es como un cielo bailar con gramofono. Después se presentaron al baile la Sinforosa. ¡Como si no hubiera pasado nada entre ella y Nicanor! Más vale no hubiera ido. Comió cola hasta que quiso.

—¡Tomasa! —dijo el viejo, en voz tan baja que parecía implorar.

—Figurate que Nicanor no hizo nada más que atenderme a mí.

—¡Tomasa! —repitió don Nicasio co-

mo ahogado, mientras en su cerebro palpitaba una idea dominante—. ¡Tomasa! Te atendió a vos. ¿Y tu hija? ... ¿Dónde está tu hija?

—¿Ande está?

A doña Tomasa le pareció que despertaba de un sueño y recién entonces oyó las risas de Julia, que hablaba con alguien cerca de la casa.

—¿Ande está?... —sopló el viejo—. ¡A que está con Nicanor! ¡Vieja zonza! Te buscan a vos por Julieta. ¡Qué vales vos, achura revolcada! ¡Julieta, mi Julieta es la que me perdiste!

Y en tono amenazador le gritó:

—¡Abri esa ventana!

Con un movimiento rápido, sacó de debajo del colchón su vieja y quebrada lanza de media luna, cuyos restos de ébano aún reflejaba en las virolas de plata el orgullo de su dueño.

—¡Abri esa ventana, yo lo quiero ver a ese carancho! ¡Abri, vieja perra!

Doña Tomasa sintió que desaparecía toda su locura. Como si estuviera magnetizada, fue hacia la ventana y la abrió.

En lugar de mirar, don Nicasio cerró entonces los ojos. El sabía de memoria la escena de seducción bajo la enramada donde naufragaba la inocencia de su hija.

—¡Vieja, mirá lo que has echo! ¡Mirá!

Doña Tomasa, abriendo los ojos, atacada de hipo, tartamudeó:

—Yo no creiba...

El viejo, en cuyo brazo temblaba el resto de lanza, se sintió cegar. Le pareció que sus músculos tenían la pujanza juvenil de otras épocas y en su alma experimentó la alegría de poder arrojar de sí aquel peso angustioso que le volcaran tantas horas de infamia, rumiadas en silencio. Dió un grito, como para prevenir noblemente al enemigo y blandió su lanza. Los amantes volvieron entonces los ojos hacia el viejo, que en la distancia parecía debatirse en ademanes descompuestos y sin comprender bien lo que querían significar, ellos también levantaron en alto los brazos, imitándolo cómicamente con un ademán de saludo.

—¡Como a un bicho! —rugió entonces el viejo—. ¡Como a un bicho te via clavar...!

Pero la lanza que siempre fue certera, se desvió esta vez y en lugar de ir recta hasta el seductor, clavó entre las gruesas maderas de la ventana el cuello de doña Tomasa.

—¡Mesmo... como a un bicho! —siguió murmurando don Nicasio, mientras contemplaba los estertores de la víctima.

Y nunca quiso declarar si fue un error aquel su último homicidio.

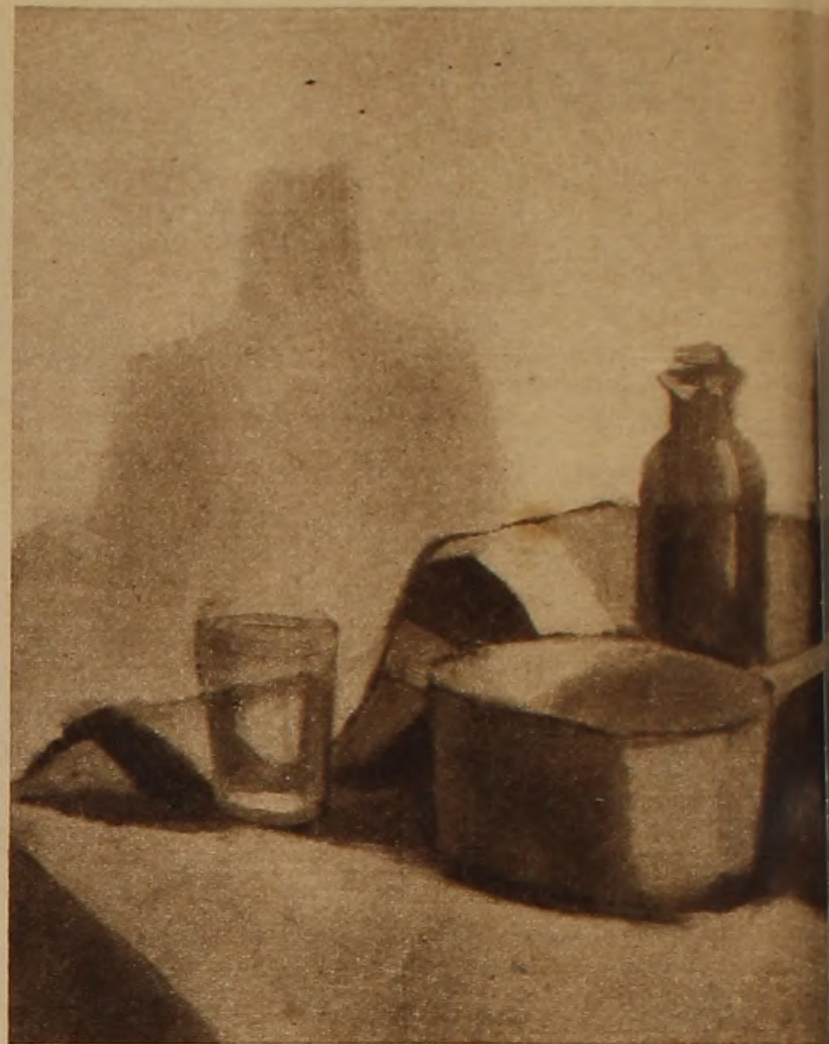
F. Francisco MAZZONI.

Ilustración de Mario De Cola.

Maldonado, diciembre de 1955. — Especial para EL DÍA.



SONIA JOANICO
Paisaje (Oleo).



JOSE GAMARRA
Naturaleza Muerta (Oleo)

EXPONEN LOS ALUMNOS DE LA



AGUEDA BARRETO
Retrato (Oleo).

PREVIA selección de los trabajos realizados durante el año lectivo que finaliza, la Escuela Nacional de Bellas Artes exhibe actualmente los mejores ejercicios de iniciación y de formación artística, pertenecientes a los doscientos alumnos que asisten regularmente a sus cursos.

La muestra de este numeroso grupo de artistas en agraz se ofrece al público de 18 a 22 horas en todas las dependencias de ese centro de enseñanza ubicado en la calle José Martí N° 3328 y la misma comprende los trabajos efectuados en las clases de dibujo, pintura, escultura y grabado, que se llevan a cabo bajo la dirección de artistas de descolantes prestigios plásticos como José María Pagani, Edgardo Ribeiro, Vicente Martín, Oscar García Reina, Juan Martín, Armando González, Adolfo Pastor y Eduardo Yepes.

La intensa actividad desarrollada este año por la Escuela Nacional de Bellas Artes incluyó cursos de pintura y croquis

para el público, cursillos sobre temas de arte contemporáneo, diversos ciclos de exposiciones, y el programa para la próxima temporada prevé un número igual o mayor de actividades.

Culmina ahora su intensa labor exponiendo públicamente los frutos de su acción específica. Durante el transcurso de la exposición se efectuará asimismo la entrega de medallas donadas por el Círculo de Bellas Artes a los alumnos egresados que fueran distinguidos con las más altas clasificaciones.

Una nota de interés en la exposición final de este año la constituyen los mismos aportes públicos, hecho que la torna menos solemne y más dinámica. La extensa variedad de las obras expuestas se ve así incrementada por un sector que agrupa los trabajos resultantes de las actividades extraescolares y realizados en las clases libres de la Escuela.

Los nuevos cursos, de los que diéramos

conocimiento en reciente nota, están representados por una aportación que, por su mero carácter de pasaje, se transforma por su valor informativo y popular en muestra efectiva de la acción formativa que recibe allí cualquier aficionado anónimo sin que por ello deje de respetarse ciertas normas del decoro artístico más apetecido y más inmediato.

Reforzando y complementando su labor docente la Escuela de Bellas Artes prepara por primera vez cursos de vacaciones para los alumnos, de los turnos reglados a los que abre las perspectivas más variadas, con asistencia voluntaria, y a cargo de los profesores estables de los mismos.

En cuanto a la exposición didáctica que nos ocupa, puede decirse que aun cuando es evidente la existencia de numerosos intentos para dar con un lenguaje propio por parte de los alumnos, todavía falta un total período de formación, para efectuar un efectivo balance de los trabajos



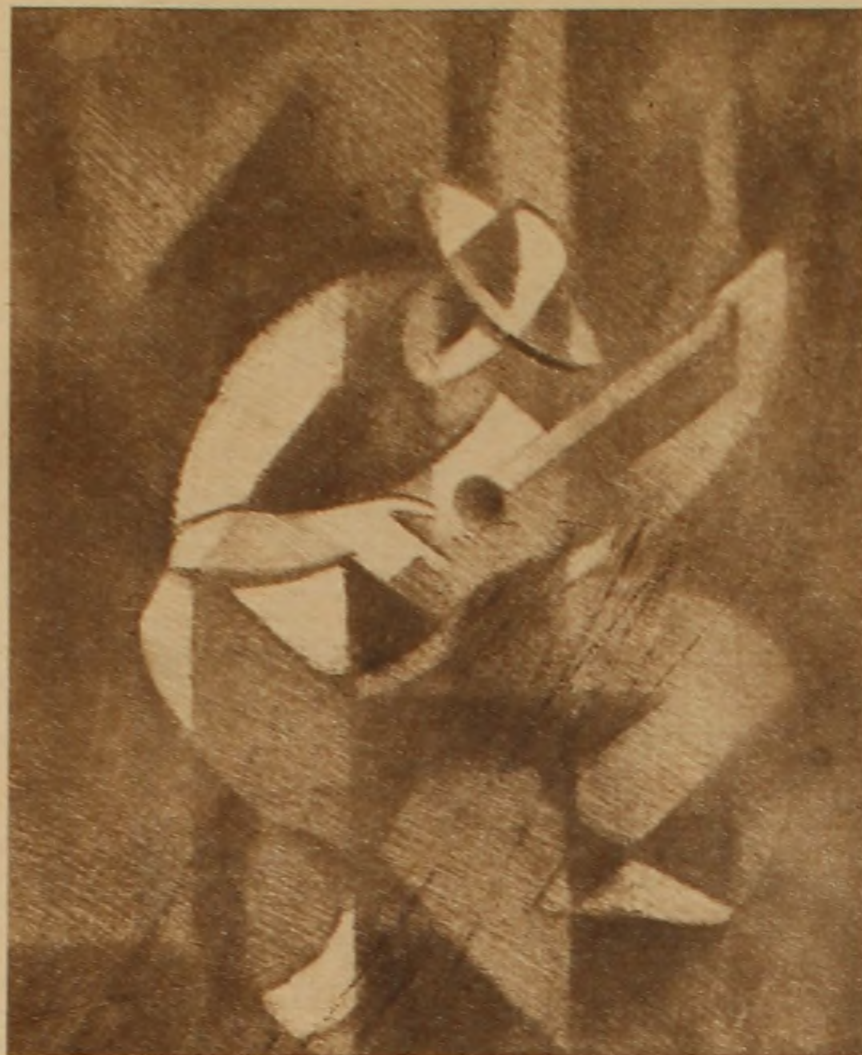
YOLANDA SCAYOLA
Mujer sentada (Oleo)



MARIA REBOLLO
Joven de Azul (Oleo)



ANTONIO NEME
Figura (Oleo)



D. FERRER SARAVIA
(Guitarrero (Litografía)).



JULIO MARENALES
Desnudo de hombre (Escultura)

ESCUELA NACIONAL DE BELLAS ARTES

puestos conviene establecer la cristalización de algunos valores cuyos nombres ingresarán seguramente a la pléyade de futuros artistas plásticos del país.

A través de la unidad fundamental de las enseñanzas recogidas durante el año, es dable apreciar en muchos de los trabajos de la sección pintura, el atisbo de prometedoras personalidades que se caracterizan ya por una peculiar manera de ver las cosas e imprimen cierto sello creador al tratar de redondear una forma o bien resolviendo una solución del color. Muchos de los intentos representan por cierto algo más que las tímidas y vacilantes tentativas que sería lógico esperar.

En una ojeada general se observa que prima el criterio que domina toda la pintura moderna y es dable comprobar el buen asimilamiento de más de un maestro compatriota y otros universales. Casi siempre las superficies y las formas son de relativa importancia y si por un lado al-

gunos alumnos tienden a los colores francos y puros y a las texturas sencillas, otros en cambio abundan en grises, ocre y sienas intermedios, con los que consiguen una visión más severa para los temas propuestos por sus maestros.

En los originales de los trabajos pictóricos aquí reproducidos es donde mejor se capta una más lograda armonía cromática y aunque ellos no aspiran a erigirse en obras maestras, observados analíticamente es posible comprenderlos y juzgarlos por lo menos en varios aspectos desde el punto de vista artístico-formativo.

Pocos de los ejercicios seleccionados escapan al predominio del color y naturalmente las influencias que se sospechan no pertenecen a ningún académico sino a los creadores de nuestro tiempo.

En el campo de las influencias foráneas una ruta pareció la más transitada este año por los alumnos de la Escuela: la de Klee. Pero con muy buen criterio los selec-

nadores escogieron no obstante los trabajos más alejados de toda posible influencia y los más emparentados al propio discernimiento plástico y a la voz espontánea de sus autores.

El resultado abigarrado de todo lo expuesto no es, desde luego, de una incuestionable escuela, pero está encaminado a encauzar al alumno para que se valga de sus propios medios expresivos más bien que a fomentarle el sometimiento a los revolucionarios estilos contemporáneos.

Tal tesitura cultiva equilibradamente las cualidades individuales de manera ejemplar, sin que esto quiera decir, naturalmente, que se dejen de reconocer todas las virtudes y ventajas inherentes a cualquier credo plástico que signifique un beneficio para la formación de los jóvenes estudiantes y puedan suministrarle un sentido de perfeccionamiento.

Es lógico que ante la nutrida sección de dibujo y pintura, la muestra de escul-

tura parezca reducida a unas pocas realizaciones. Pero ellas acusan en compensación una unidad de valores poco comunes en exhibiciones de esta naturaleza.

La sección grabado que con tan fino criterio tiene a su cargo Adolfo Pastor, está representada por una rigurosa selección de obras en madera, aguafuerte y linoleum en negro y en color, así como también por varias litografías, sistema este último cuyos trabajos de taller se agudizaran intensamente durante el transcurso del año escolar.

Por los múltiples aspectos que encara y por los ejemplos palpables de su educación formativa puede percibirse el interés de esta exposición y las justas esperanzas que despierta para un futuro plástico inmediato.

J. R. CRAVEA.

(Especial para EL DÍA).



LIBERTAD BIDERMAN
Muchacha con mandolina (Oleo).



BALTASAR DE ROSA
Composición (Oleo).



Cafetal bien desarrollado, en el Estado de Paraná.

Según ciertos testimonios, que se consideran dudosos, el café habría sido introducido en el Brasil traído desde la India en el siglo XVI, pero el rey don Manuel habría prohibido luego su cultivo para evitar una concurrencia con la ruta comercial asiática. Como el café se conoció en Europa recién en 1582, es probable que los mencionados testimonios sean falsos. Lo cierto es que los holandeses introdujeron la planta en la colonia de Surinam, de donde fue llevada luego a Cayena (en la actual Guayana Francesa). De Cayena el café no tardó en alcanzar el Brasil, a donde fue llevado en 1727 (como fecha más probable) por Francisco de Mello Palheta; aunque este hecho ha sido puesto en duda por algunos autores, lo cierto es que en 1742 existían ya en los alrededores de Belem do Pará más de 17.000 pies de café. En el Estado de Pará, el cultivo de la célebre planta nunca llegó a adquirir una gran importancia, pasando en 1760 a Río de Janeiro y de allí irradió en todas direcciones, penetrando en tierras de Espírito Santo, Minas Gerais y San Pablo. Muy pronto las localidades de Cantagalo, Razende, Campos y otras se hicieron famosas por su producción de café. Para asegurar la bondad de los cultivos e incrementar los beneficios, el emperador Pedro II hizo fundar el Instituto Agronómico de Campinas, que se transformó en un gran centro de investigaciones científicas y técnicas relativas a la milagrosa planta cuyos progresos hicieron palidecer pronto los alcanzados en otras épocas por la caña de azúcar. Así como en los cultivos de ésta, fueron empleados esclavos negros en las fazendas de café y la casa grande y la senzala nordestina hizo su aparición en los valles del centro y sur del país. Allí también hubie-

POR LAS RUTAS DEL CAFE

El género *Coffea*, de la familia de las rubiáceas, al cual pertenece el arbusto que proporciona el café comercial, comprende unas ochenta o noventa especies, diseminadas sobre una vasta área que abarca sendos trozos del África y del Asia tórridas o subtropicales. El arbusto del café

(*Coffea arabica*, de Linneo), parece ser original de la región meridional de Abisinia o Etiopía, llamada Caffa, nombre del cual derivaría, según ciertos autores, la palabra

misma que designa al café. Cuando Linneo dio el nombre científico a la planta, desconocía probablemente su patria de origen, suponiendo que dicho vegetal era propio de Arabia, país al cual fue llevado, según algunos documentos, recién en el siglo XV, aunque es de suponer que tal introducción se llevara a cabo en épocas muy anteriores. Durante el reinado de Solimán II, el café se propagó rápidamente por el Asia Menzónica y fue conocido y empleado en el Bajo Egipto y el Asia Occidental, siendo llevado a Europa por los venecianos y de una manera definitiva e interesada por los holandeses, que con su gran Compañía de las Indias Orientales se dedicaron a su comercialización, trayéndolo desde grandes distancias. Los árabes y otros pueblos asiáticos no sólo emplearon del café la simiente, sino además el involucro, obteniendo con este último el llamado kixr, que se hizo popular en algunas localidades.

La primera noticia acerca del café fue dada en Europa por Rauwolf y poco tiempo después, la Universidad de Padua, por medio de uno de sus especialistas, difundió las apreciables propiedades y el amplio uso que en Oriente se hacía de la bebida estimulante. Sólo cuando James Bruce realizó su famoso viaje de exploración al África Tropical se supo que el café era propio de este último continente, pues dicho explorador llegó a encontrar personalmente la planta, la que crece en estado espontáneo en la región de Caffa y en las comarcas situadas al Norte de la Meseta de los Grandes Lagos Africanos.

ron sufrimientos y allí también se desató una loca carrera por las ganancias ilimitadas; la abolición de la esclavitud en 1888 dio un golpe rudo a esta actividad; muchos cafetales asentados en tierras pobres o en suelos cansados o agotados, fueron abandonados y sobre las viejas colinas de donde se había hecho desaparecer la "mata de encosta" primitiva, renació el pasto y aparecieron arbustos de una nueva sucesión vegetal, transformándose en campos ganaderos. Pero la fuerte inmigración extranjera en San Pablo, particularmente de italianos, evitó una verdadera debacle y los cultivos de café renacieron con marcado esplendor difundiendo sobre las fértiles "terras roxas" (tierras violáceas) derivadas de la meteorización de basaltos, diabasas y dioritas. San Pablo, mientras crecía rápidamente para transformarse en una imponente metrópolis, utilizando a Santos como puerto, se colocó en el primer lugar del mundo por el comercio del café y fue tan grande el auge de la producción que el Brasil llegó a proporcionar los dos tercios y hasta los tres cuartos del total de la producción del globo.

Pero a pesar de los esfuerzos realizados por institutos como el ya mencionado de Campinas y el tesón y la inteligencia demostrada por productores como Almeida Prado, Morganti, Lunardelli y la famosa fazenda de Cambuhy (la mayor del mundo, en relación a los cultivos de café), la obra de colaboración prestada por muchos hombres de Estado y las empresas ferroviarias, la rutina en la producción era muy



Antigua fazenda de café (casa grande y senzala) hoy vivienda de ganaderos.



El valle de Paraíba, camino por el que avanzaron los cafetales desde Río de Janeiro hasta San Pablo.



Vivienda japonesa en los cafetales paulistas.



Taxis a sangre, en Três Lagoas (Mato Grosso), ciudad donde comienzan los primeros cafetales matogrossenses.



Ribeirão Preto (Estado de San Pablo) que debe su prosperidad a los cultivos de café.

grande, pues se aprovechaban para el cultivo tierras inaptas y fácilmente erosionables. No se daba la necesaria protección a los arbustos y se quemaban fabulosas cantidades de granos, hasta que esa práctica fue formalmente abandonada a partir de 1944. Sin embargo, a la obra depredadora ha seguido una acción de recuperación y de racionalización de las tareas de cultivo; en algunas fazendas se ha llegado, incluso, a implantar el uso intensivo de abonos, el sombreado de los arbustos y los cultivos según curvas de nivel. En la historia del café, principalmente en la época del auge, aparte de San Pablo, se hicieron populares los nombres de Araraquara, Campinas, Ribeirão Preto, habiendo desempeñado el valle del río Paraíba el papel de un gran camino en la marcha triunfal de la providencial rubiácea. Santos se mantuvo siempre como un gran puerto exportador. Pero los cultivos de café no se limitaron a los Estados de San Pablo, Minas Gerais y otros que ya mencionamos, sino que han penetrado ya profundamente en Paraná y han alcanzado la periferia de los Estados de Goiás y de Mato Grosso. Nombres como Cafelandia, Rubiácea, corresponden a topónimos que jalonan la ruta paulista del café y han aprovechado los caminos y las vías férreas para desplazarse.

En 1935, el Brasil produjo más de veinte millones de sacos (de 60 kilos) de café, en un total mundial de 27 millones. Pero en 1952 esta producción cayó hasta reducirse a unos diez y seis millones de sacos en un total mundial de 31 millones. En 1953, las heladas afectaron hondamente los cafetales; nos fue dado asistir personalmente a este espectáculo desolador, que provocó una verdadera emigración de trabajadores rurales hasta puntos distantes del

país y cuantiosas pérdidas para muchas fazendas. Con todo, cabe suponer que la planta que contribuyó a crear un Estado grande y poderoso, que desempeñó un papel civilizador y político extraordinario, que motivó el poblamiento y la colonización de vastas zonas del país, que creó una verdadera nobleza del café y alentó a una lite.atura rica y variada, continúe todavía representando por muchos años el recurso

principal de la economía brasileña, a pesar del auge de la producción de las maderas, del cacao, del algodón y de los minerales. No es posible esperar que para el café la historia marque el camino que le deparó al caucho; la rubiácea de hojas brillantes seguirá por muchos años desempeñando en el Brasil lo que para nosotros significa nuestro ganado. Y aunque la producción colombiana, venezolana y de otros países in-

crementa sin cesar, la brasileña parece mantenerse firme en las nuevas tierras y tiende a conquistar otras, mientras la ciencia y la técnica cooperan para que la producción se realice en forma cada vez más racional y segura.

Jorge CHEBATAROFF.

Fotografías del autor y de C. Vicente de Carvalho. — Especial para EL DÍA.



San Pablo se ha convertido, gracias al café, en una ciudad rica y opulenta.

La distinción
en el perfume

EXTRACTO
LOCION
COLONIA



EMBRUJO
DE SÉVILLA

MYRURGIA

Su elegancia
dá en el **BLANCO!**



Renueva y blanquea artículos
de cabritilla, gamuza y lona.

NUGGET
BLANCO LIQUIDO

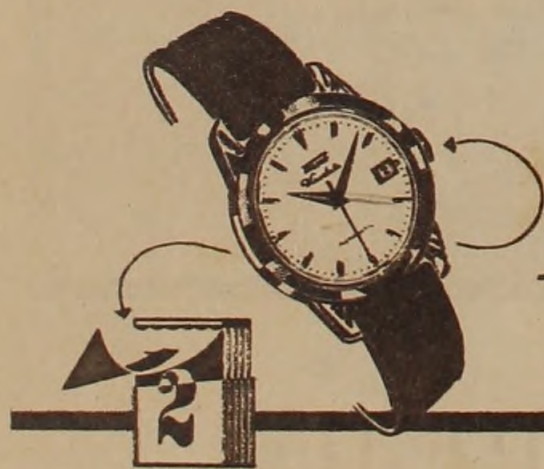


OTER

DE ORIENTE A OCCIDENTE

Como el sol por su exactitud y como él en todo el mundo, Tissot Visodate señala su trayectoria de reloj infalible en el tiempo.

Tissot Visodate es el reloj para todos los momentos y para toda una vida. Esa seguridad, unida a su elegante diseño y a la ventaja de su calendario automático, lo destacan con características propias dentro de la famosa línea Tissot.



Tissot

Visodate

100 años al servicio de la precisión



Desde 1853

INFORMACION GRAFICA



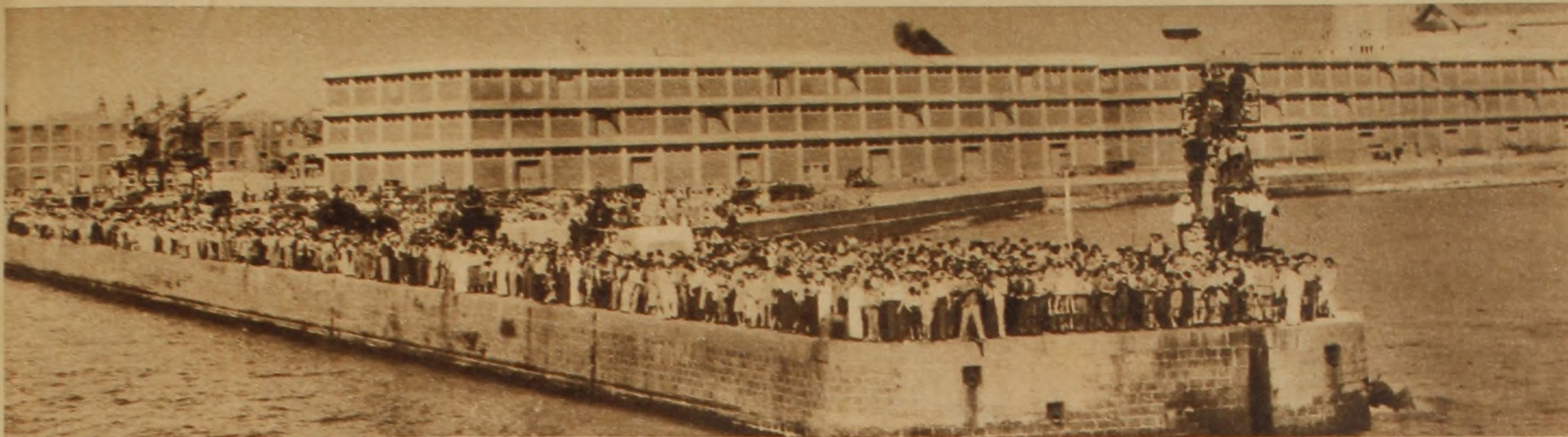
El Circulo de la Prensa organizó una recepción en honor del periodista Jules D'bois, en reconocimiento a su decidida y constante defensa de la libertad de prensa en toda América.



Escuela Rural Nº 57, Costa Santa Lucía Chico (Depto. de Florida), visitando la redacción de EL DIA.



Clase Jardinera de la Escuela Italia, celebrando el fin de curso escolar.



El Muelle Maciel en toda su extensión repleto de público, unas cuatro mil personas, presenciando las diversas tomas para el film "La batalla del Río de la Plata", que han realizado cineastas ingleses.



Escuela Rural N° 44 de San José, visitando EL DIA.



En el Hospital Pereyra Rossell fue instalada una central radiofónica, que difundirá programas especiales para los niños internados.



Acto realizado en el Instituto Panamericano del Folklore, en honor de la delegación cultural paraguaya, con asistencia del Sr. Embajador del Paraguay.



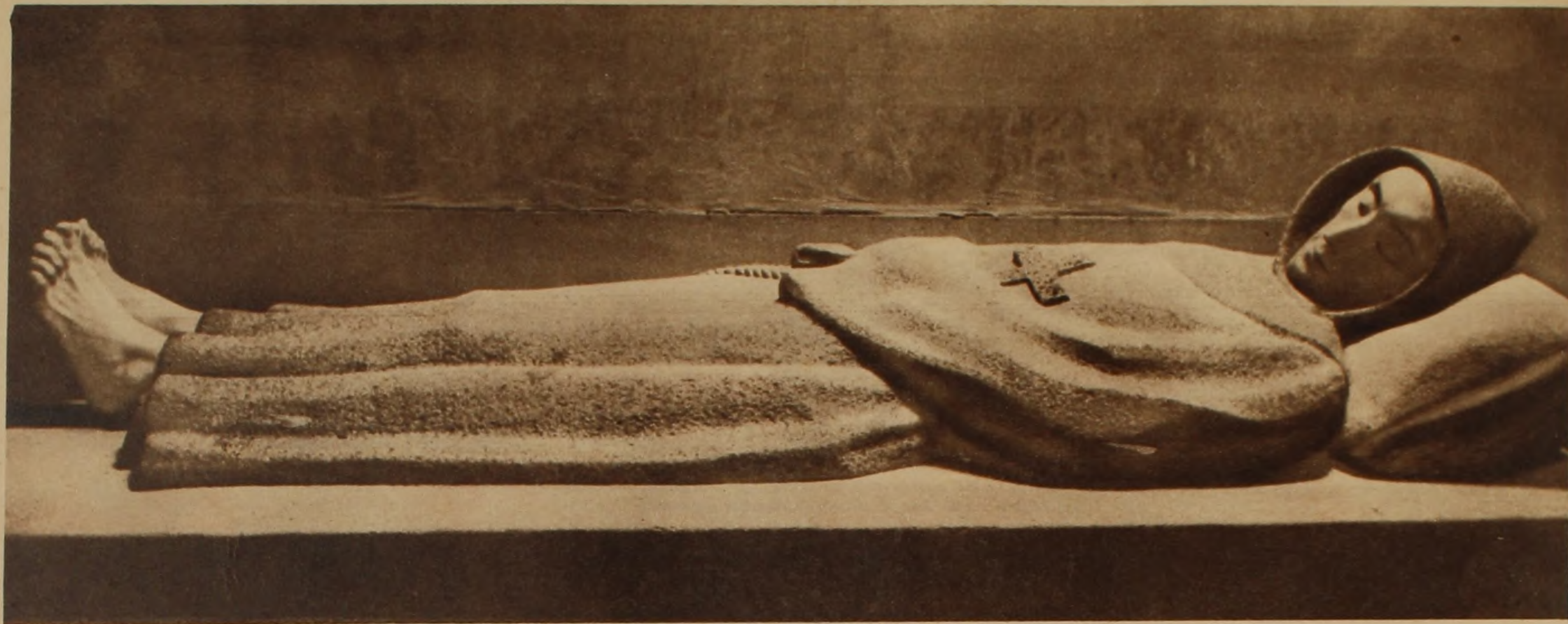
En el Paraninfo de la Universidad se realizó, el día 12 de este mes, en que se cumplió el 113° aniversario de la abolición de la esclavitud en nuestro país, un breve y significativo acto recordatorio del magno y civilizador acontecimiento.



Escuela Perú. — Acto de fin de curso escolar.



Escuela N° 7 de 2° Grado, de Sarandí Grande (Depto. de Florida), en la visita hecha a nuestra casa.



El arte es un modo excelso de vencer lo efímero.

NO en vano dijo Sócrates: "La vida es un viaje en el que el hombre cambia continuamente de escena". Y Tagore: "La vida no es sino la continua maravilla de existir". Y Amiel: "Vivir es combatir incansablemente la muerte y la nada".

Al regreso de algunos estados pasmosos, de anestesia, orgasmo, epilepsia y elación mística, hombre cultos y responsables creen haber ultrapasado la frontera de la muerte. ¿Acaso fue realizable al espíritu desprenderse de modo perfecto aunque fugaz, de sus vínculos corporales? Responder afirmativamente significa aceptar como posibles aventuras sobrenaturales, cuya gama va de la transmigración a la resurrección; que ilustres científicos comprueban, registran y estudian desde 1882 y por instituciones solventes como la "Sociedad de Investigaciones Síquicas", de Londres, el "Instituto de Psicología y Metapsíquica" de París y varias secciones especializadas en universidades de los Estados Unidos; en cuyos anales se confirman

VICTORIA SOBRE LA MUERTE

ciertas facultades misteriosas que despliega el espíritu para acrecer las energías corporales y reconstituir la arquitectura de los tejidos y los órganos con aceleración inusitada del tiempo fisiológico, lo que nos asoma a un continente de prodigios, que algún día ha de ser nuestra morada habitual, y que nos denuncia una victoria sobre la decrepitud, la destrucción y la muerte.

A quienes admiten la reencarnación les cabe conjeturar si un espíritu que abandonó un cuerpo en la Tierra puede volver a ser Hombre en astros diferentes, con posibilidades cada vez más felices, lúcidas y perfectas.

Pero no es esta la inquietud que nos absorbe, sino aquella del tránsito, el tormento de encarnar y desencarnar, que hi-

zo decir al filósofo: "No me importa la muerte; lo que temo es el morir".

Los connubios de espíritu y materia deben producir y producen conmociones tan profundas como intensas, sean o no conscientes, logren o no superarse por la grandeza moral. La sujeción o la desligadura a las leyes del orden material son un forzamiento contra o para la libertad del espíritu. Por él la idea ilimitable entra o se desprende del molde y el riel de la razón, la lógica, el sistema, la medida. Lo absoluto adviene o cesa de ser tiempo, espacio, contingencia. La realidad dramatiza el existir bajo o sobre la máscara de la imagen y la apariencia. El sentimiento puro se torna o se suelta para ser palpación o viscera. Y la sensibilidad se asordina en sensaciones o recupera de un salto las alturas exquisitas.

Todo ello debe equivaler a violación y han de sufrir la misma dura prueba el recién nacido como el recién muerto. Hasta en la cúspide sexual, donde la siquis caza con red de nervios sutiles la paloma de un espíritu intacto, hay un sacudimiento, una agonía y una profanación. Nacer, morir, dar vida, crear, son acontecimientos en los que no se sabe si se sufre más que se goza. En ellos hay mucho de rito solemne, como si oficiásemos en función de un móvil trascendental y todavía sagrado; más en el morir que en el nacer, desde que intuimos el mundo superior y prodigioso que nos espera. Y esta intuición, que equivale a certeza, es el consuelo del padecer y el anticipo de una recompensa.

Las tumbas son moradas vacías de nuestros muertos; y lo que aún pueden conservar es el amor que ponemos en sus despojos para sentirlos reliquias. Ellos, sus espíritus, ya no están ahí. Sin embargo, por la sola virtud del sentimiento que reflejamos en las cosas, se iluminan hasta que cobran una vida que es nuestra y lo más bello de la nuestra. Es el caso de los símbolos. De suerte que quienes están en los cementerios somos nosotros, los que nos consideramos vivos, con la animación de nuestros recuerdos y en el palpar de nuestro dolor.

Y desde tal miradero, no son los héroes sino nuestros espíritus los que alientan en sus estatuas, en estremecimientos de admiración y gratitud. Los seres invocados acudirán a la llamada de nuestras voces más íntimas, pero no ahí por su dilección, sino ahí por las peculiaridades de nuestra existencia física, precisada del símbolo que nos permite traducir y contagiar las emociones que despierta la evocación de sus virtudes.

La muerte, el culto de la muerte es, entonces, el culto de la vida.

Nadie rinde sincero homenaje sino a la cualidad que se posee desde la raíz de la vida. Sin semejanza no hay comprensión. Hasta lo que adoramos en los templos es lo sagrado del principio Creador, que alienta en el origen de lo que verdaderamente somos, imagen y semejanza de sus

atributos; seres creadores, verenables y eternos. Y sobre cuantas ceremonias presiden las honras de la divinidad y la muerte, en formalidades contingentes y por tanto perecederas, se espeja nuestro rostro esencial, de seres excepcionales, los únicos matadores del tiempo, los hijos de las grandezas que admiramos y los frutos del sentimiento que más nos conmueve: el amor, el supremo entre los vencedores de la muerte.

El renombrado médico y escritor colombiano don Alonso Restrepo, nos ofrece en sus "Meditaciones biológicas sobre la muerte" el proceso de la descomposición de la carne hasta que deviene polvo mineral. Tan ricos laboratorios de larvas como los monumentos funerarios, pudieron servir con utilidad y grandeza a un propósito palpante y sugestivo cual el de los bosques sagrados.

En algunos países de milenaria cultura se expresa la voluntad de que al morir el cuerpo se convierta en árbol. Entonces los despojos se depositan en un alvéolo forestal, con el árbol niño al que dará su nombre y que prolongará, en una especie hermosa y duradera, la más purificante de las expresiones de la vida.

Gran esperanza, inmensa perspectiva surgen de las palabras de William James: "La persona, el ser consciente, es continua, sin solución de continuidad con un ser propio más amplio. Nuestros últimos límites se introducen, se injertan en otra dimensión de la existencia, distinta del mundo percibido y meramente comprensible".

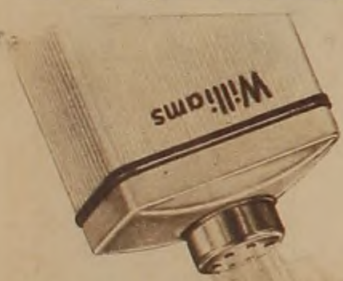
Esto nos confirma de que lo mejor de nuestro ser está más allá del límite que llamamos la muerte. Pero no, como los más suponen, necesitamos morir para gozar de los portentos.

Efectivamente. Está a nuestra disposición y siempre tendida la escala que nos adelanta el mundo de los valores sobrenaturales; su pentagrama de siete notas, que son: la ciencia pura, que nos une a la verdad matemática y nos permite interpretar las leyes que estructura la maravilla del Universo; la comprensión filosófica, de certezas fugaces, ninfas extrañas que se asoman a besarnos de súbito y desaparecen en los horizontes más remotos, desde donde nos llaman; los connubios del arte, de los que brotan seres de realidad más vívida y plástica, portadores de mensajes que hacen más tentadoras aquellas promesas; la poesía, que ocupa toda la zona de limitación y tránsito entra la expresividad de la materia y los santuarios del espíritu; el perfecto amor, de las divinas excursiones en lo profundo del sentimiento; y al fin, la elación mística, espasmos con la misma divinidad, con el origen Creador, en cuyo abrazo se cierran la eternidad y el infinito...

Vivir sobre esa escala equivale a sobrevolar la muerte.

Edgardo Ubaldo GENTA.

(Especial para EL DIA).



Talco Williams

Único en 5 perfumes

● VIOLETA ● ROSA ● LAVANDA

● LILA ● CLAVEL

¡Elija el Suyo!

Más suave... tamizado por seda

Más fino... perfumado con esencias de flores

Más fresco... elaborado con ingredientes purísimos



Con más cantidad

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

EL SEÑOR DE LA SELVA ACABABA DE ESCUCHAR UNA HISTORIA INCREIBLE DE COMO UNA TRIBU DE MONOS HABIA ATACADO EL PUEBLO NATIVO DE YALONGA.



SUS OJOS GRISES ACERADOS SE ENTORNARON DE IRA. CUAL SERIA LA EXPLICACION DE ESA MATANZA HORRENDA?

DESAFIANTE Y DETERMINADO, TARZAN JUZGO QUE DEBIA INVESTIGAR EL LAMENTABLE CUENTO DE YALONGA; Y SU FIGURA SE DESVANECIO EN LA NOCHE YA PROXIMA.



SUS SENTIDOS DE BESTIA OLFA-TEARON LOS GRANDES MONOS, A MEDIDA QUE AVANZABA A TRAVES DE LA SELVA SOMBRÍA.



PRONTO, ENCONTRO A LA CUADRILLA, PROTAGONISTA DE UN RITUAL RARA VEZ PRESENCIADO POR HOMBRES BLANCOS.

DICK VAN BUREN JOHN CELARDO 1253



CUANDO DE REPENTE FUERON DETENIDOS POR UN HORRIBLE DESAFIO. ELECTRI- ZADOS, VIERON AL HOMBRE SALVAJE SALTAR EN MEDIO DE TODOS ELLOS!



LA DANZA DE VICTORIA DEL DUM-DUM. DANZABAN CON CRECIENTE FRENESE AL BATIDO DE UN TAMBOR DE TIERRA. LOS GUERREROS DE YALONGA HABIAN SIDO CONQUISTADOS.

CHICOS Y GRANDES FUERTES COMO Tarzan



CON

TODDY

ETIQUETA ROJA CON CACAO
ETIQUETA AZUL SIN CACAO

Casa Soler
SOLER HNOS. S. A.

GUIANDO
LA ELECCION DE SUS
**REGALOS
PRACTICOS**

SECCION HOMBRES

- 1-Máquina de afeitar Gillette "Aristocrat" lujoso estuche, 10 hojas \$23.00
- 2-Robe de Chambre en fina seda fantasía, fondo azul, detalle gris \$42.00
- 3-Necesaire de cuero, cierre metálico, 5 piezas niqueladas, espejo y peine \$31.00
- 4-Tiradores de elastico y seda, herraje dorado, colores fijos \$4.80
- 5-Camisa manga larga en piqué de nylon \$29.00
- 6-Buzo de hilo color gris y crudo \$9.30
- 7-Short en tela de nylon con suspensor, cintura ajustable, colores beige, tostado, gris y azul \$17.00
- 8-Zoquete de nylon "Golotex", en delicadas fantasías y adaptables a todas las medidas \$7.80
- 9-Camisola en malla Pluch, colores amarillo y blanco \$9.50



SECCION NIÑOS

- 1-Pantalón de baño "Sylphides" confeccionado en malla extensible de nylon, para niños de 4 a 16 años. Talle 4 \$10.60 (Aumenta \$1.40 por talle)
- 2-Camisola en tela estampada, variedad de diseños, para niños de 4 a 16 años. Talle 4 \$7.50 (Aumenta \$0.70 cada 2 talles)
- 3-Short con slip, muy bien confeccionado en tela pilot; para niños de 6 a 16 años. Talles 6 y 8 \$10.00 (Aumenta \$0.90 cada 2 talles)
- 4-Camisola en malla pluch de algodón, varios colores de moda. Talle 4 \$6.85 (Aumenta \$0.45 por talle hasta el 14)
- 5-Casaca para niña, finamente confeccionada en pana adornada con golilla de nylon. Talle 2 \$6.60 (Aumenta \$1.20 por talle hasta el 14)
- 6-Salida para baño en malla pluch de algodón, para niños de 2 a 14 años. Talle 2 \$6.80 (Aumenta \$0.40 por talle)
- 7-Pantalón pescador para jovencitos, moderno modelo confeccionado en piqué, colores varios. Talles 14 y 16 \$17.50, talles 10 y 12 \$16.60
- 8-Traje de baño para niñas de 9 a 15 años, bonito modelo "Country Club" en raso lastex americano. Talle 9 \$31.00 (Aumenta proporcionalmente)



SECCION FANTASIAS



- 1-Juegos de lunch en porcelana inglesa, marca "Paragon Bone China" recién recibidos, compuesto de 16 piezas: 1 plato grande para masas, 6 platos chicos para masas, 6 tazas y platillo para té, 1 tetera, 1 lechera, 1 azucarero; el juego \$195.00 y \$175.00

- 2-Juegos de tocar en metal dorado americano, con aplicaciones al duco, Petit point y todo metal con decorado. Un regalo fino y distinguido compuesto de: 1 espejo de mano, 1 cepillo de cabeza y 1 peine, el juego desde \$38.00

- 3-Pañuelos chinos; una nueva colección en batista de hilo finamente bordado a mano desde \$6.50 c/u

- 4-Floreros en legítima porcelana de Bavaria, decorados con banda en color azul, rojo o verde, aplicaciones en oro. Alto 15 1/2 cms. c/u \$18.00 Alto 10 1/2 cms. c/u \$10.50 Alto 8 1/2 cms. c/u \$7.50

- 5-Hermosa colección de cuadros al óleo, con marco dorado, originales de artistas europeos, en medidas: 0.80 x 1.00 \$260.00 0.65 x 0.75 \$120.00 0.55 x 0.65 \$80.00

- 6-PULSERAS: Gran variedad de mallas en metal dorado de la afamada marca "Riva" de procedencia Suiza, completamente intercambiables desde \$9.50 c/u



SUCURSAL GOES

Av. Gral. FLORES 2341
esq. Mar. Berthelot
Tel. 24-200-24-300-24-400

SUCURSAL CORDON

Av. 18 de JULIO 1601
esq. Carlos Roxlo
Tel. 40-41-11

SECCION SEÑORAS

- 1-Traje de baño, novedoso modelo bien confeccionado en lastex americana. Talles 46 al 54 \$50.00
- 2-Novedosa camisola en tejido de algodón rayado; Talles 46 al 52 \$18.50
- 3-Buzo manga corta en punto de hilo labrado. Talles 46/52 \$8.50
- 4-Camisola juvenil modelo confeccionado en malla pluch de algodón. Talles 46/52 \$12.80
- 5-Pantalón realizado en alpaca de excelente calidad y corte perfecto. Talles 52 y 54 \$13.50, talles 44 al 50 \$12.50
- 6-Salida de baño, interesante modelo con dos bolsillos, en tela de algodón rayado. Talles 44 al 52 \$15.50
- 7-Short, clásico modelo confeccionado en raso de seda negro. Talles 46 al 50 \$9.20



SECCION ARTICULOS para el HOGAR

- 1-Juegos de mantel en alemán blanco gran calidad, medida 1.60 x 1.60 con 6 servilletas \$22.00 de 0.60 x 0.60, el juego
- 2-Juegos de cama en tole de manège, esmerados bordados en blanco para 2 plazas. El \$40.00 juego
- 3-Alfombras de pura lana en variedad de colores lisos. Medida 0.60x1.20, el par \$40.00
- 4-Felpudos de coco con color incrustado, novedosos diseños. Medida 0.35 x 0.60, c/u \$14.50 0.33 x 0.55 c/u \$12.50
- 5-Sombrillas para playa con arazón reforzado, confeccionadas en lona de la mejor calidad y vistosos colores, c/u \$38.30
- 6-Colchas de brocado de seda, recomendable calidad, amplios volados y gran surtido de colores: Para 2 plazas c/u \$36.00 Para 1 plaza c/u \$30.00



CASA MATRIZ

Av. AGRACIADA 2302
esq. Marcelino Sosa
Tel. 20-09-61 - 2-41-00

Durante este mes, los
CAMBIOS y DEVOLUCIONES
solo se efectuarán en
horas de la mañana.